

Pablo Bilbao Arístegui es sobradamente conocido como crítico literario de fina percepción, ideas claras y sólidas, y juicio perspicaz. En cambio como creador apenas si ha publicado algunas cosas sueltas. Hoy EGAN se honra dando a conocer estos sonetos, expresión fiel de su sentido de la poesía.

## *Cuatro impares sonetos*

### *Camposanto de Quecho*

Sobre el mar, guarecido del oleaje,  
docto en naufragios, alto cementerio  
sin cipreses, erguido sahumero  
con la luna y el sol en maridaje.

Nautas antiguos, muertos al coraje  
de agotar con su quilla el hemisferio,  
aguardan —centinelas del misterio—  
otro rumbo a surcar, nuevo atalaje.

Noroestes de lluvia embravecidos,  
terrales de otros campos, flor de calma,  
los huesos equilibran en sus nidos.

Cerrada la escotilla a lo de fuera  
aquí fondearé, segura el alma,  
el cuerpo derramando en sementera.

## *Viento del Sur*

Viento del sur que quiebras los cristales,  
el cuerpo secas y del alma en vilo  
riegas los sueños. Aire en el que afilo  
mi sed de lejanías tropicales.

Tarde remota, luz en espirales,  
sirena de un vapor y olor a tilo  
de antigua estampa subes hasta el hilo  
del recuerdo que ansía tus panales.

Llega la noche. En impar conquista,  
enhebrando nostalgias con tu arista,  
merodeas floridos capiteles,

y el sueño en colmo a tu compás rendido  
se alza a otros puertos, libre, embebecido  
en alas de románticos bajeles.

## *Pluma de Gaviota*

Playa de Sopelana

Pincel de luz, velero con la brisa,  
envidia del delfín y caracolas,  
en sincopa de amor sobre las olas  
cayendo vas desde la azul cornisa.

Jugo de mar, cantil y arena lisa  
afervoran la sangre en amapolas.  
Zumbido al sol, quietud... Leves corolas  
juegan a espolvorearse la sonrisa.

Tendido el cuerpo, fija la mirada,  
algas en derredor, marea, espuma  
a tu descenso prenden mi albedrío.

¡Mensajera boreal enajenada,  
ven a mí, vertical, caricia suma,  
filo de querubín y escalofrío!

*En el "3.º nocturno" de Faure*

Lengua de luna, errante por la tierra  
y al soplo del austral estremecida,  
¿qué irreprímible afán, corcel sin brida,  
nostalgia de otro sol en ti se encierra?

De lago a mar y de llanura a sierra  
crece una luz en alba mantenida,  
al soplo leve, con temblor de vida,  
de tu perfil que el rumbo ideal no yerra.

Claro de bosque, tema desolado.  
El brazo en alabastro levantado  
solloza una señal, con voz caída,

hacia otros mundos, otra primavera...  
(Sólo queda oloroso en la ladera  
el rastro de magnolias de tu huída.)